

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Observar la naturaleza y sus efectos]

L. C.

Empezamos a observar los pájaros de aquella guía. Desde entonces la cabeza se me ha llenado de pájaros... y de ahí he pasado a los árboles, a las montañas, al clima, a la energía... la naturaleza salvaje es una fuente de felicidad que nos hace libres, que nos hace encontrarnos en los orígenes. Además de los muchos efectos beneficiosos que tiene para el ecosistema, el agua, el aire, la flora...

***Puntuar
de otra
forma.***

(L. C.: "El ser humano...". *La Razón*, 10.09.21, 30).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Empezamos a observar los pájaros de aquella guía. Desde entonces la cabeza se me ha llenado de pájaros... y de ahí he pasado a los árboles, a las montañas, al clima, a la energía... la naturaleza salvaje es una fuente de felicidad que nos hace libres, que nos hace encontrarnos en los orígenes. Además de los muchos efectos beneficiosos que tiene para el ecosistema, el agua, el aire, la flora...

Empezamos a observar los pájaros de aquella guía. Desde entonces[,] la cabeza se me ha llenado de pájaros...[;] y de ahí he pasado a los árboles, a las montañas, al clima, a la energía... **La** naturaleza salvaje es una fuente de felicidad que nos hace libres, que nos hace encontrarnos en los orígenes[,] además de los muchos efectos beneficiosos que tiene para el ecosistema, el agua, el aire, la flora...

1) Aislamos el complemento circunstancial de tiempo que encabeza la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Desde entonces la cabeza se me ha llenado de pájaros...

Desde entonces[,] la cabeza se me ha llenado de pájaros...

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En mayo de 1968, París** se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

A lo anterior añadiríamos un factor contextual que consideramos decisivo: que inmediatamente después vaya el sujeto de la oración (el caso del ejemplo de la normativa y de nuestro texto).

2) Añadimos un punto y coma delante de la conjunción *y*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Desde entonces la cabeza se me ha llenado de pájaros... *y* de ahí he pasado a los árboles, a las montañas, al clima, a la energía...

Desde entonces, la cabeza se me ha llenado de pájaros...[;] *y* de ahí he pasado a los árboles, a las montañas, al clima, a la energía...

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

3) Consideramos que los segundos puntos suspensivos (además de cerrar una enumeración incompleta) tienen función de punto y seguido, lo que motiva que escribamos mayúscula a continuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Desde entonces la cabeza se me ha llenado de pájaros... y de ahí he pasado a los árboles, a las montañas, al clima, a la energía...
la naturaleza salvaje es una fuente de felicidad que nos hace libres.

Desde entonces, la cabeza se me ha llenado de pájaros...; y de ahí he pasado a los árboles, a las montañas, al clima, a la energía...
La naturaleza salvaje es una fuente de felicidad que nos hace libres.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto. Lo completa en esta función delimitadora la mayúscula, que marca siempre el inicio de estas unidades” (*Ortografía...* 2010: 293).

4) Sustituimos el punto y seguido por una coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La naturaleza salvaje es una fuente de felicidad que nos hace libres, que nos hace encontrarnos en los orígenes. **Además** de los muchos efectos beneficiosos que tiene para el ecosistema, el agua, el aire, la flora...

La naturaleza salvaje es una fuente de felicidad que nos hace libres, que nos hace encontrarnos en los orígenes[,] **además** de los muchos efectos beneficiosos que tiene para el ecosistema, el agua, el aire, la flora...

Como acabamos de ver, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado” (*Ortografía...* 2010: 293). Sin embargo, en nuestro texto no es así, pues no se cierra la oración, sino que se prolonga más allá, en el segmento encabezado por *además de...*

Sería aceptable ese punto si el texto tuviera una continuación en otra oración. Por ejemplo:

La naturaleza salvaje es una fuente de felicidad que nos hace libres, que nos hace encontrarnos en los orígenes. **Además** de los muchos efectos beneficiosos que tiene para el ecosistema, el agua, el aire, la flora..., **la naturaleza puede ser también un recurso turístico que puede salvar el futuro de más de una región.**

Sin embargo, frente a la puntuación de los segmentos encabezados por *así como...*, que se consideran incisos aditivos (*Ortografía...* 2010: 321), no encontramos que la normativa considere incisos los segmentos encabezados por *además de...*, y, por tanto, puntuables.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Empezamos a observar los pájaros de aquella guía. Desde entonces la cabeza se me ha llenado de pájaros... y de ahí he pasado a los árboles, a las montañas, al clima, a la energía... la naturaleza salvaje es una fuente de felicidad que nos hace libres, que nos hace encontrarnos en los orígenes. Además de los muchos efectos beneficiosos que tiene para el ecosistema, el agua, el aire, la flora...

Empezamos a observar los pájaros de aquella guía. Desde entonces, la cabeza se me ha llenado de pájaros...; y de ahí he pasado a los árboles, a las montañas, al clima, a la energía... La naturaleza salvaje es una fuente de felicidad que nos hace libres, que nos hace encontrarnos en los orígenes, además de los muchos efectos beneficiosos que tiene para el ecosistema, el agua, el aire, la flora...

